

Trabajadores, ciudadanos y letrados. Aproximación al Silabario Democrático de la Unión de Profesores de Chile (1943)

Rodrigo Reyes Aliaga*

Resumen

A finales de 1943, un comité técnico compuesto por dirigentes de la Unión de Profesores de Chile (UPCH), literatos y artistas, crearon el *Silabario Democrático*. Puesto en circulación en 1944, el texto surgió con el propósito de formar no solo a una población lectora, sino a trabajadores capaces de luchar organizadamente por sus intereses. El objetivo de este trabajo es analizar los contenidos de este texto de enseñanza. Para lograr este propósito, primero se describe sucintamente su contexto de producción, para luego desarrollar una lectura general de sus contenidos. Sostenemos que, si bien el texto plantea como tarea inmediata contribuir a la erradicación del analfabetismo, también potenció la identificación del lector/alumno con la clase trabajadora y con una identidad nacional chilena. Metodológicamente, se analizó el contenido del *Silabario Democrático*, además de documentos de convenciones de la UPCH y periódicos de circulación nacional, como *El Siglo*, *La Nación* y, el periódico de la misma UPCH, titulado *Unidad*.

Palabras clave: Silabario, sindicalismo docente. educación, política, Chile.

* Licenciado en Educación por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Estudios de Ciencias Sociales en la Universidad de Chile. Magíster en Historia por la Universidad de Santiago. Actualmente es candidato a Doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. CE: reyesaliaga@gmail.com

Workers, citizens and scholars. Approach to the Democratic Syllabary of the Chilean Teachers Union (1943)

Abstract

In the last three months of 1943, a technical committee composed of leaders of the Chilean Teachers' Union (UPCH) together with writers and artists created the *Silabario Democrático*, which was finally put into circulation in 1944. The aim of this paper is to approach the contents of the *Silabario* first by succinctly reconstructing its context of production and then developing a general reading of its contents, divided into its four sections. We argue that although the text proposes as an immediate task to contribute to the eradication of illiteracy, it also had as a tacit objective to promote the identification of the reader/student with a class (the working class) and with a national identity (being Chilean) both united by their own interpretation of national history where the governments of the Popular Front were considered as the peak of democratic possibilities. Methodologically, the *Silabario Democrático* was used as raw material to carry out a content analysis, for the contextual reconstruction, documents of UPCH conventions were used, as well as newspapers of national circulation such as *El Siglo*, *La Nación* and the UPCH newspaper, *Unidad*.

Keywords: Syllabary, teacher unionism, education, politics, Chile.

Trabalhadores, cidadãos e letrados. Aproximação ao Sílabário Democrático do Sindicato dos Professores do Chile (1943)

Resumo

Nos últimos três meses de 1943, um comitê técnico formado por líderes da União de Profesores de Chile (UPCH), juntamente com escritores e artistas, criou o *Silabario Democrático*, que finalmente foi colocado em circulação em 1944. O objetivo deste artigo é abordar o conteúdo do Sílabário, primeiro reconstruindo brevemente seu contexto de produção e depois desenvolvendo uma leitura geral de seu conteúdo, dividido em suas quatro seções. Argumentamos que, embora o texto estabeleça como tarefa imediata contribuir para a erradicação do analfabetismo, ele também tinha como objetivo tácito promover a identificação do leitor/estudante com uma classe (a classe trabalhadora) e com uma identidade nacional (ser chileno), ambas unidas por sua própria interpretação da história nacional, em que os governos da Frente Popular eram considerados o auge das possibilidades democráticas. Metodologicamente, o *Silabario Democrático* foi usado como matéria-prima para realizar uma análise de conteúdo. Para a reconstrução contextual, foram usados documentos das convenções da UPCH, bem como jornais nacionais como *El Siglo*, *La Nación* e o jornal da UPCH, *Unidad*.

Palavras-chave: Sílabário, sindicalismo de professores, educação, política, Chile.

Introducción

En Chile, la promulgación de la Ley de Educación Primaria Obligatoria (en adelante, LEPO) en 1920, la creación del Ministerio de Educación Pública (en adelante, MINEDUC) en 1927 y la inclusión de diversos cuadros provenientes de organizaciones magisteriales en espacios ministeriales durante los gobiernos radicales (1938-1952) lograron, hacia 1940, instalar algunas condiciones estructurales para la realización de una enorme tarea: la erradicación del analfabetismo. Entre 1900 y 1940, la tasa de analfabetismo había experimentado un descenso persistente, pero lento. Por ejemplo, el censo de 1940 consignó en cerca de 2.050.000 el total de analfabetas y analfabetos, de los cuales 816.199 eran mayores de 15 años (Centro Latinoamericano de Demografía, Chile, 1972, pp. 567-568).

Durante el primer lustro de la década de 1940, organizaciones docentes como la Sociedad Nacional de Profesores (SONAP) y la Unión de Profesores de Chile (UPCH) caracterizaban la LEPO como una base necesaria para construir una educación para toda la población. Estas organizaciones consideraban insuficientes, aunque sí importantes, las reformas para combatir las principales deficiencias educativas, como las escasas plazas laborales, la lenta construcción de escuelas, los bajos salarios docentes, la alimentación escolar y el analfabetismo.

Este último punto fue una temática relevante para la UPCH, organización que desarrolló un balance crítico constante en sus medios de prensa, respecto a la herida social que provocaba el analfabetismo (UPCH, N° 6, 1936; UPCH, N° 9, 1936), la tragedia que sería el porvenir de las nuevas generaciones sin educación (UPCH, N° 7, 1936; UPCH, N° 9, 1936) y, desde un punto de vista político, la denuncia del aprovechamiento político de los sectores conservadores de la sociedad sobre el analfabetismo (UPCH, N° 23, 1938; UPCH, N° 26, 1938). Estos tres puntos críticos fueron acompañados con testimonios de primera mano de profesores y profesoras, que intentaban dotar de ejemplos e ilustrar sus argumentos (UPCH, N° 41, 1942, p. 8).

La premura de la lucha contra el analfabetismo motivó a que al interior de la UPCH –durante su cuarta conferencia, llevada a cabo en el verano de 1943– los dirigentes comunistas, socialistas y radicales dejaran de lado sus diferencias políticas. En esta instancia, se planteó que la erradicación del analfabetismo era un asunto urgente. Se sostenía que cerca de 1.500.000 chilenos no sabían leer ni escribir. De este total, un millón de personas eran adultos (UPCH, 1943, p. 37). De esta forma, la UPCH elaboró una serie de tesis y trazó un plan de acción para acabar con el analfabetismo, con base en un triple propósito: primero, para restarle oportunidad de arraigo o bases culturales al fascismo y el nazismo al interior del pueblo; segundo, para impulsar el desarrollo productivo y económico de Chile a través de la educación del pueblo; y, finalmente, para “elevar la conciencia patriótica y el espíritu americanista que eleve la dignidad del pueblo libre” (UPCH, 1943, pp. 37-38).

El urgente camino hacia la creación del *Silabario democrático* (1943-1944)

La UPCH fue una organización docente de abierto carácter sindical que se fundó en 1936 y se disolvió en 1970, contribuyendo a la unidad del magisterio organizado con su incorporación en el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTE). La Unión de Profesores de Chile nació a partir de la convergencia tanto de experiencias gremiales anteriores como de la necesidad de los tres principales partidos políticos del magisterio chileno: Partido Socialista, Partido Comunista y Partido Radical (UPCH, N° 1, 1935). Su objetivo fue unificar el heterogéneo magisterio primario bajo una organización gremial y no como un colectivo asociado a un partido político. Durante sus primeros ocho años (1936-1944), la UPCH tuvo al menos tres objetivos principales: restitución del magisterio exonerado, mejoramiento salarial y la alfabetización.

De esta manera, a mediados de 1943, en el marco de su cuarta convención nacional, la UPCH planteó una serie de propuestas sobre la cultura nacional y alfabetización, cuyas medidas fueron: la creación de un Comité Nacional de Alfabetización en que estuvieran representadas todas las organizaciones nacionales; la puesta en marcha de una campaña de alfabetización; la fundación de escuelas de alfabetización para adultos; la celebración de un congreso nacional de alfabetización y la confección de un silabario orientado hacia adultos (UPCH, 1943, p. 39). La centralidad de estas tareas denota no solo la urgencia, sino también la necesidad de una transversalidad social para dar batalla al analfabetismo, además de evidenciar el rol de la cultura y la educación como armas para combatir no solo la ignorancia, sino también el avance de los proyectos totalitarios del nazismo y el fascismo (UPCH, 1943, pp. 37-40).

Asimismo, parte de las conclusiones de la IV convención abordan el rol del Comité Nacional de Alfabetización: primero, destacando su contribución a la cobertura educativa, junto a la ampliación del acceso a la cultura como una tarea no solo del magisterio sino del Estado; segundo, señalando su rol en la construcción de un orden democrático donde todos y todas las chilenos puedan participar. Estos puntos fueron renovados en la Convención de 1944 (*La Nación*, 7 de enero de 1944, p. 9; *El Siglo*, 9 de enero de 1944, p. 1; UPCH, N° 45, 1944, p. 4). Estos acuerdos fueron ratificados un mes después por las bases de UPCH a través de la presentación de un plan mínimo de trabajo para ese año, que reelaboró y jerarquizó el plan de acción planteado en la IV Convención. Estos puntos fueron: la realización de un congreso educacional que discuta los contenidos de una nueva Ley Orgánica de Educación; la organización de una campaña de cultura y alfabetización; y, finalmente, la elaboración de un proyecto de cultura popular (*La Nación*, 19 de febrero de 1944, p. 9).

Durante el bienio 1943-1944, la UPCH trató de llevar a cabo el Plan de Cultura Nacional que había sido planteado en su cuarta conferencia. Según las fuentes disponibles, es posible rastrear que este plan combinó diferentes acciones y convocó a actores en tres niveles: institucional, gremial y social.

En un primer nivel, el institucional, se incentivaba la creación de un departamento especial de alfabetización y cultura, donde se concentraran los esfuerzos y diferentes unidades del Ministerio de Educación, lo que se logró al corto plazo, cuando el MINEDUC unificó las secciones y departamentos de educación rural y educación para adultos en la denominada Dirección General Primaria, específicamente, en la Sección de Alfabetización (Franko, 1943, pp. 1-6).

En un segundo nivel, el gremial, la UPCH realizó un llamado a organizaciones como la Confederación de Trabajadores de Chile, junto a otras organizaciones de la sociedad civil, a crear diferentes escuelas de alfabetización. Esta invitación fue correspondida de forma transversal por organizaciones como el Club de Rotarios, grupos de Boy Scouts, sindicatos de pescadores, la Unión General de Estucadores (*La Nación*, 23 de agosto de 1943, p. 14) y el sindicato de escritores. Algunas de estas organizaciones contaban con experiencias previas, como la Asociación Nacional Pro-Alfabetización (*La Nación*, 10 de junio de 1930, p. 15), que posteriormente también conformaron el Comité Nacional de Cultura y Alfabetización (*La Nación*, 24 de agosto de 1943, p. 10). Representantes de algunas de estas organizaciones conformaron luego el comité técnico que estuvo a cargo de elaborar el *Silabario Democrático* (Unión de Profesores de Chile, 1944, p. 2).

En un tercer nivel, el social, la UPCH impulsó la realización de una serie de conferencias de carácter divulgativo. En este sentido, dirigentes como María Marchant¹ y Crisólogo Gática² se embarcaron en una gira para promocionar la campaña de alfabetización. Así, en marzo de 1944, dictaron en Valparaíso una serie de conferencias donde abordaban la necesidad de la alfabetización, pero también la premura y el carácter democrático de la educación de adultos, además de la enseñanza de técnicas de alfabetización (*El Siglo*, 23 de marzo de 1944, p. 9; *La Nación*, 24 de marzo de 1944, p. 8). Otras iniciativas fueron la conformación de algunas brigadas de alfabetización compuestas por estudiantes primarias que utilizaron sus vacaciones de invierno de 1944 para ir a enseñar las primeras letras al campo, como fue el caso de la Escuela de Artesanos de San Felipe (*El Siglo*, 19 de julio de 1944, p. 6). Esta práctica de los pequeños educadores no era nueva, sino que tiene sus orígenes en sectores rurales a finales de la década de los 20 y comienzos de los 30 (Pérez Navarro, 2022).

Estas acciones operaron como telón de fondo durante la creación y publicación del *Silabario Democrático*, a cargo del Comité Nacional de Alfabetización. Sin embargo, debe señalarse que este comité se dividió en tres instancias: Comité de Honor, Comité Ejecutivo y Comité Técnico. En la primera figuraron nombres de personalidades que, por una parte, el Comité deseaba destacar a modo de homenaje, como Pedro Aguirre Cerda, Domingo

¹ María Marchant (1909-1990) fue una destacada dirigente que tuvo una participación en la UPCH entre 1943 y 1948, luego en la década de los 50 fue una destacada dirigente SONAP. Fue representante de las maestras primarias ante el primer Congreso de Mujeres de Chile realizado en 1944, vicepresidenta de la Federación de Educadores de Chile (FEDECH) y regidora por Ñuñoa entre 1960 y 1973.

² Crisólogo Gática fue un destacado educador considerado como uno de los fundadores y uno de los principales dirigentes de la UPCH. Junto con ser parlamentario tuvo una profusa actividad como editor de publicaciones como *Educadores del Mundo* (1958-1973) y *Revista Pedagógica* (1936-1937).

Faustino Sarmiento, Luis Emilio Recabarren, Manuel Antonio Anabalón (maestro mártir de la UPCH); y, por otra parte, Juan Antonio Ríos (Presidente de Chile en 1944), Gabriela Mistral, Luis Galdames, el Ministro de Educación, Jefes de las Fuerzas Armadas y los presidentes de ambas cámaras parlamentarias.

La segunda instancia, presidida por el escritor Alberto Romero, estuvo conformada por destacados dirigentes sindicales afiliados a la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH), de diferentes sectores (madera, textil, tipógrafos, ferrocarriles, panificadores, etcétera), y por representantes de los sindicatos de periódicos como *El Siglo* (periódico del Partido Comunista) y *La Opinión* (publicación cercana al Partido Radical).

Finalmente, la tercera instancia fue mucho más reducida. El comité técnico estuvo presidido por el escritor Rodolfo Guzmán, quien fue escoltado por un comité de redacción integrado por maestros y maestras de la UPCH como Celina Perrín, Eva Soto, Luz H. Fernández y Gerardo Seguel. También aportaron sugerencias Alfonso Power y Daniel Navea, miembros de la UPCH, junto a María Marchant y Aída Parada (ambas parte de la directiva nacional de la UPCH en 1944) (Unión de Profesores de Chile, 1944, pp. 2 y 81). Las ilustraciones del silabario estuvieron a cargo de las artistas Laura Rodig Pizarro, militante comunista que presidió diversos concursos de arte organizados por la UPCH (*Unidad* N° 17, 14 de octubre de 1937, p. 2; *Unidad* N° 54, noviembre de 1944, p. 4) –quien también trabajaría junto a Alfonso Power en el silabario para adultos “Mi Tierra”–, y Aurora Muñoz, maestra de dibujo y militante de la UPCH.

Formalmente, este comité técnico discutió, confeccionó y publicó en menos de tres meses (*La Nación*, 6 de octubre de 1943, p. 8; *La Nación*, 23 de diciembre de 1943, p. 12) el *Silabario Democrático*, cuyo subtítulo fue: “Enseñemos a leer y a escribir a nuestro pueblo”. Esta frase resume eficientemente el objetivo inmediato del texto por parte de la UPCH. Tal como planteó el profesor Reinaldo Lomboy, no se trata solo de enseñar las más que necesarias primeras letras, sino más bien “destruir las más fuertes armas con que se ataca el derecho del hombre de trabajo de organizarse en defensa de sus intereses” (UPCH, N° 47, 1944, p. 4).

Aunque su primer tiraje está fechado en diciembre de 1943, su circulación y aparición en prensa nacional ocurrió a mediados de 1944 (*La Nación*, 6 de junio de 1944, p. 10; *La Nación*, 10 de junio de 1944, p. 7), con un tiraje de cinco mil copias. Su precio fue de \$5 pesos, en un momento donde el salario nominal promedio era de 570 pesos (Reyes, 2022, p. 272). Este precio puede considerarse accesible si se le coteja con otros bienes de consumo. Por ejemplo, el costo del *Silabario* era equivalente a medio kilo de café, a dos paquetes de cigarrillos, a un plato de Lozapenco, a cinco huevos o tres Coca-Cola de 350cc³.

³ Precios extraídos de diferentes ediciones del diario *La Nación* entre marzo y junio de 1944. Cabe destacar que el silabario tenía un precio similar a otras publicaciones semanales como la revista *Topaze* cuyo costo era de 2 pesos o la revista *Estadio* de 4 pesos.

Aproximación a los contenidos: cuatro secciones para una doble identidad

Tal como mencionamos anteriormente, el *Silabario Democrático* nace desde una necesidad detectada por el magisterio primario agrupado en la UPCH. Esta evolucionó desde la primera a la quinta convención regular (1936-1944), hasta convertirse en una propuesta concreta que sistematizó tanto los conocimientos pedagógicos de quienes lo redactaron como la perspectiva política de formar no solo una población letrada, sino a trabajadores capaces de luchar organizadamente por sus intereses. Sin embargo, el *Silabario* no fue único en su especie, sino que respondió a una cierta tradición como material de alfabetización. De hecho, desde su diseño tomó algunos contenidos de otros silabarios publicados tanto por iniciativas privadas como *El ojo* (1884), o iniciativas estatales como *El Lector del Obrero Chileno* (1925), *Silabario de Huaso Chileno* (1940), *Silabario del Soldado* (1942) y *Mi Tesoro* (1942)⁴. No obstante, es importante señalar que no hay un reconocimiento directo a estas referencias, menos una cita a estos textos. Pero sí es posible ubicar ciertas rimas visuales a mano alzada en los dibujos de Roig y Muñoz, ejercicios de completación de oraciones, que nos dan pistas sobre las fuentes principales de inspiración del *Silabario Democrático*.

Dicho silabario presenta una estructura bastante tradicional dividida en cuatro secciones. La primera parte, que abarca casi la mitad, está orientada hacia la familiarización con las letras del abecedario y la conexión conceptual de imágenes, vocales y consonantes, junto a ejercicio de completación. La segunda sección prioriza la lectura a través de un relato unificado sobre una historia familiar y un relato fragmentario sobre el deceso de un trabajador. La tercera parte está orientada a enseñar algunas reglas ortográficas y formas de expresión escrita. Por último, la cuarta parte refuerza el ejercicio de lectura, con contenidos enfocados en la educación cívica y la historia de Chile. En este último apartado, encontramos definiciones breves de categorías claves como democracia, Estado, instituciones, símbolos patrios, entre otras.

El texto para la o el alumno comienza con una tabla (imagen N° 1) que incluye las letras del abecedario castellano, tanto en sus versiones mayúsculas como minúsculas como en sus adaptaciones manuscritas e imprenta.

⁴ No se incluye el silabario *Matte* dentro de esta descripción pues desde la UPCH existió una sistemática crítica hacia su autor, en su calidad de Ministro de Educación, y como autor del silabario donde se señalan acusaciones muy graves como “anticientífico” o “destructor de la educación” (*Unidad* N° 7, 2da quincena julio 1936, p. 3; *Unidad* N° 8, 2da quincena de agosto 1936, p. 3 y 12; *Unidad* N° 11, 19 de agosto de 1937, pp. 1-2). En otro tema, recientemente se ha publicado una interesante investigación sobre los Silabarios “Mi Tierra” y “Mi Tesoro” que realiza un análisis de contenido comparativo dotándole de una perspectiva de análisis sobre la construcción de las infancias rurales (Pérez-Navarro e Ibaceta, 2024, pp. 58-79).

Imagen N° 1. Letras del abecedario castellano

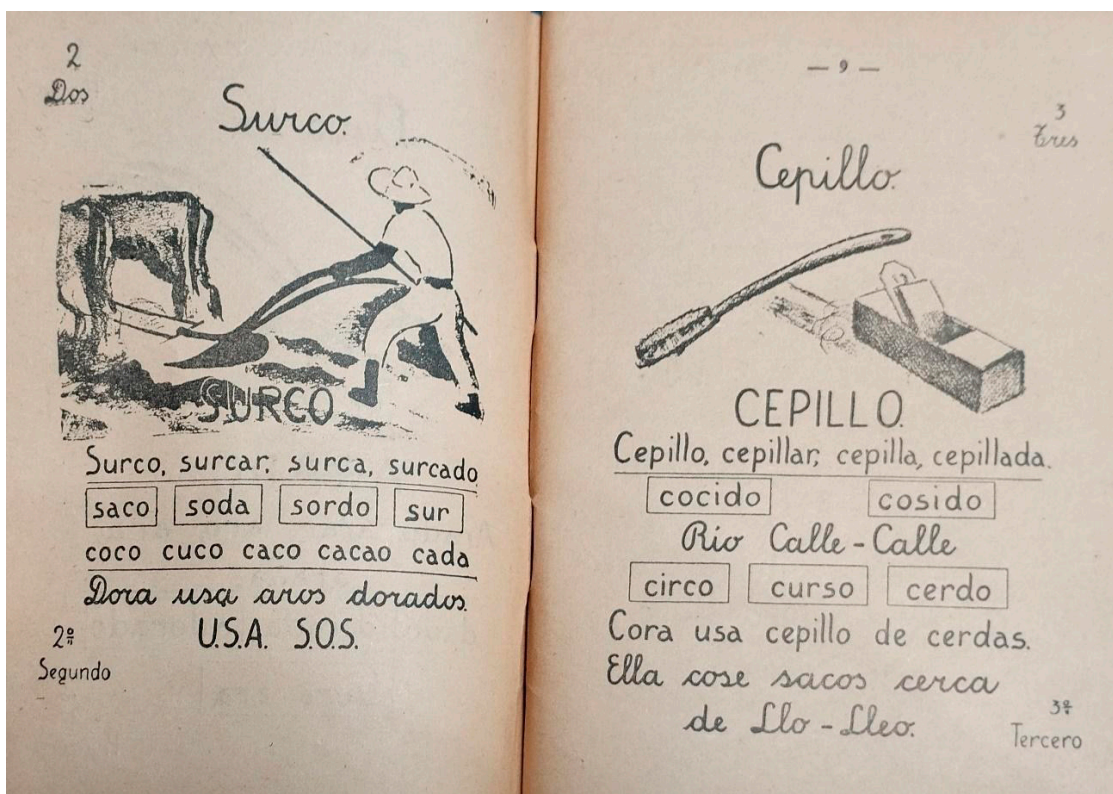
— 5 —

a	A	b	B	c	C	ch	Ch
a	A	b	B	c	C	ch	Ch
d	D	e	E	f	F	g	G
d	D	e	E	f	F	g	G
h	H	i	I	j	J	k	K
h	H	i	I	j	J	k	K
l	L	ll	Ll	m	M	n	N
l	L	ll	Ll	m	M	n	N
ñ	Ñ	o	O	p	P	q	Q
ñ	Ñ	o	O	p	P	q	Q
r	R	s	S	t	T	u	U
r	R	s	S	t	T	u	U
v	V	x	X	y	Y	z	Z
v	V	x	X	y	Y	z	Z

Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, p. 5.

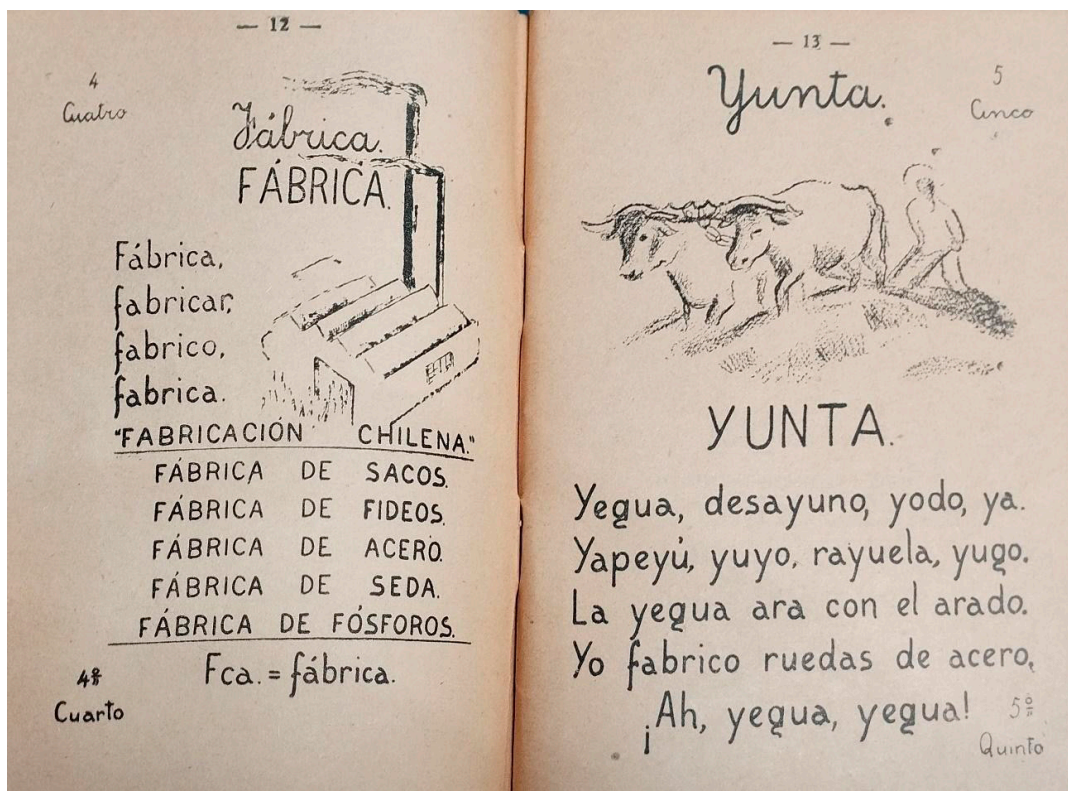
Posteriormente, se presenta una sección de ejercicios de asociación de conceptos y de completación, los cuales pueden verse reproducidos en variados silabarios. Ahora bien, estos conceptos no están asociados a juegos o dinámicas lúdicas, tampoco con la familia, sino con el trabajo, considerando tanto el trabajo rural como urbano. Esto se denota en la utilización de conceptos y asociaciones como: arado, surco, cepillo (imagen N° 2), fábrica, yunta (imagen N° 3), máquina, yugo (imagen N° 4), chuzo (imagen N° 5). Estos, a su vez, son los conceptos que utiliza el silabario en primera instancia para dar cuenta de las variaciones de la conjunción de diversas consonantes y vocales. Las ilustraciones son complementadas con ejercicios de completación (imagen N° 5). Estas imágenes declaran de manera directa quiénes son los sujetos a quienes se dirige esta enseñanza: adultos y trabajadores.

Imagen N° 2. Arado, surco y cepillo



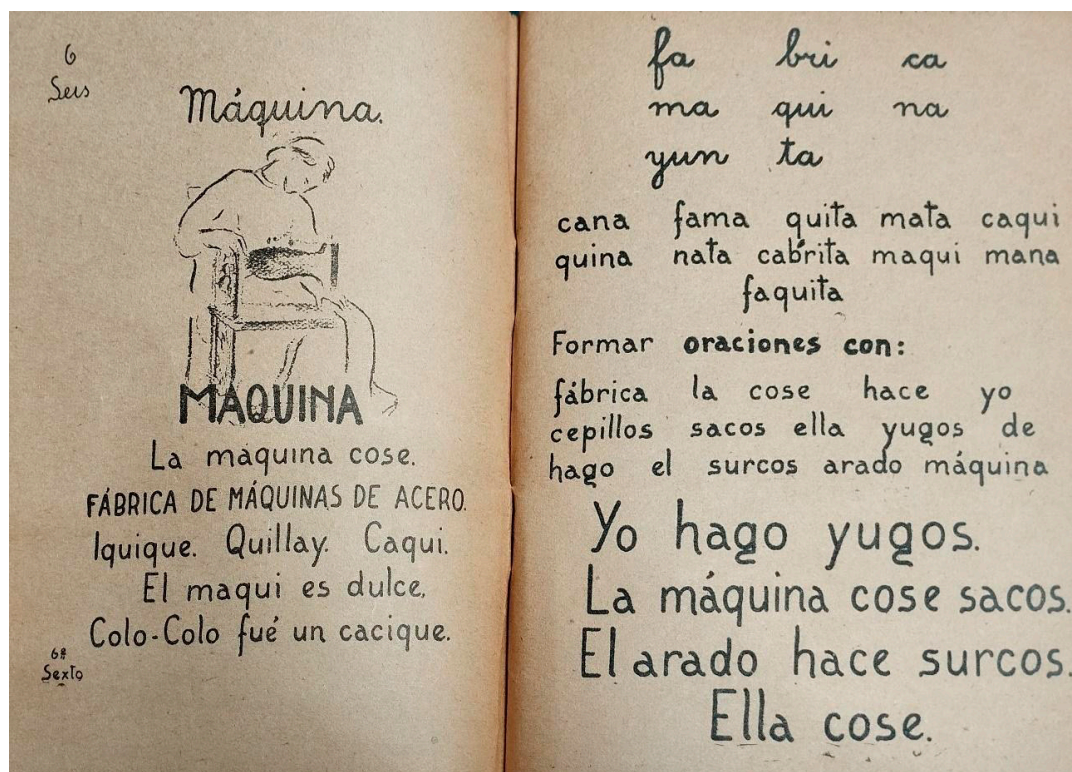
Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, pp. 8-9.

Imagen N° 3. Fábrica y yunta



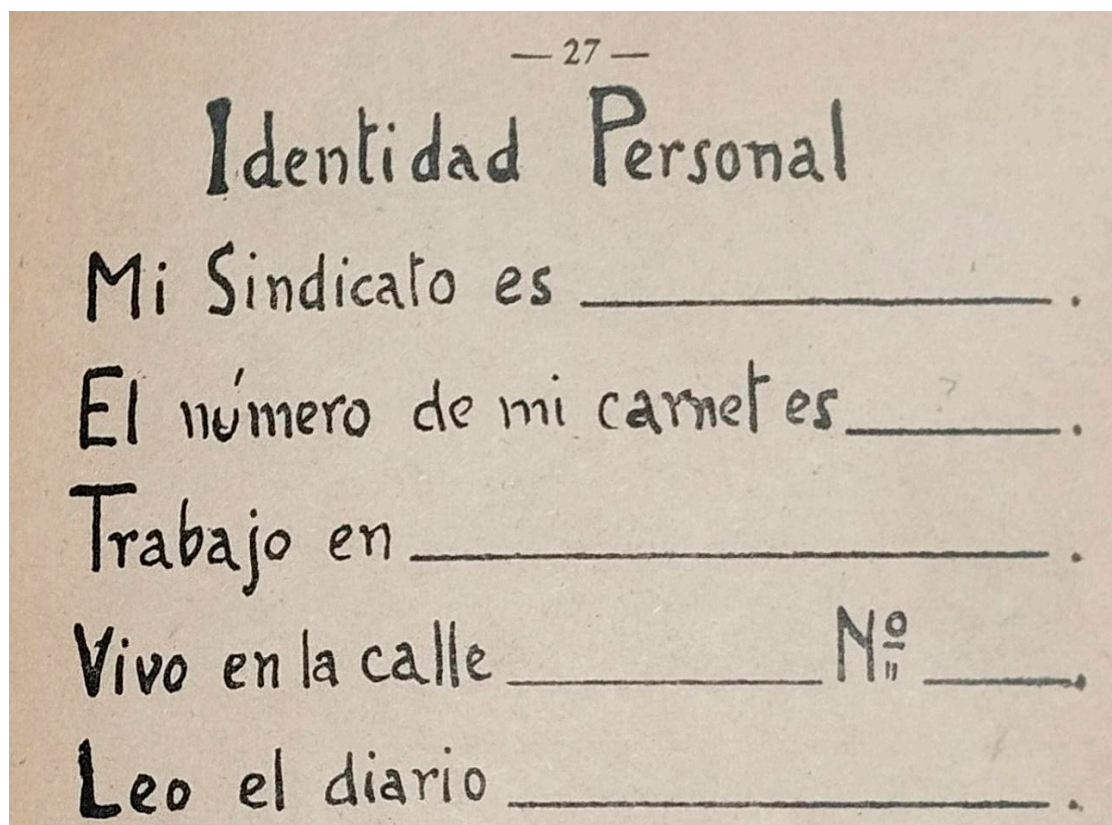
Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, pp. 11-12.

Imagen N° 4. Máquina y yugo



Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, pp. 14-15.

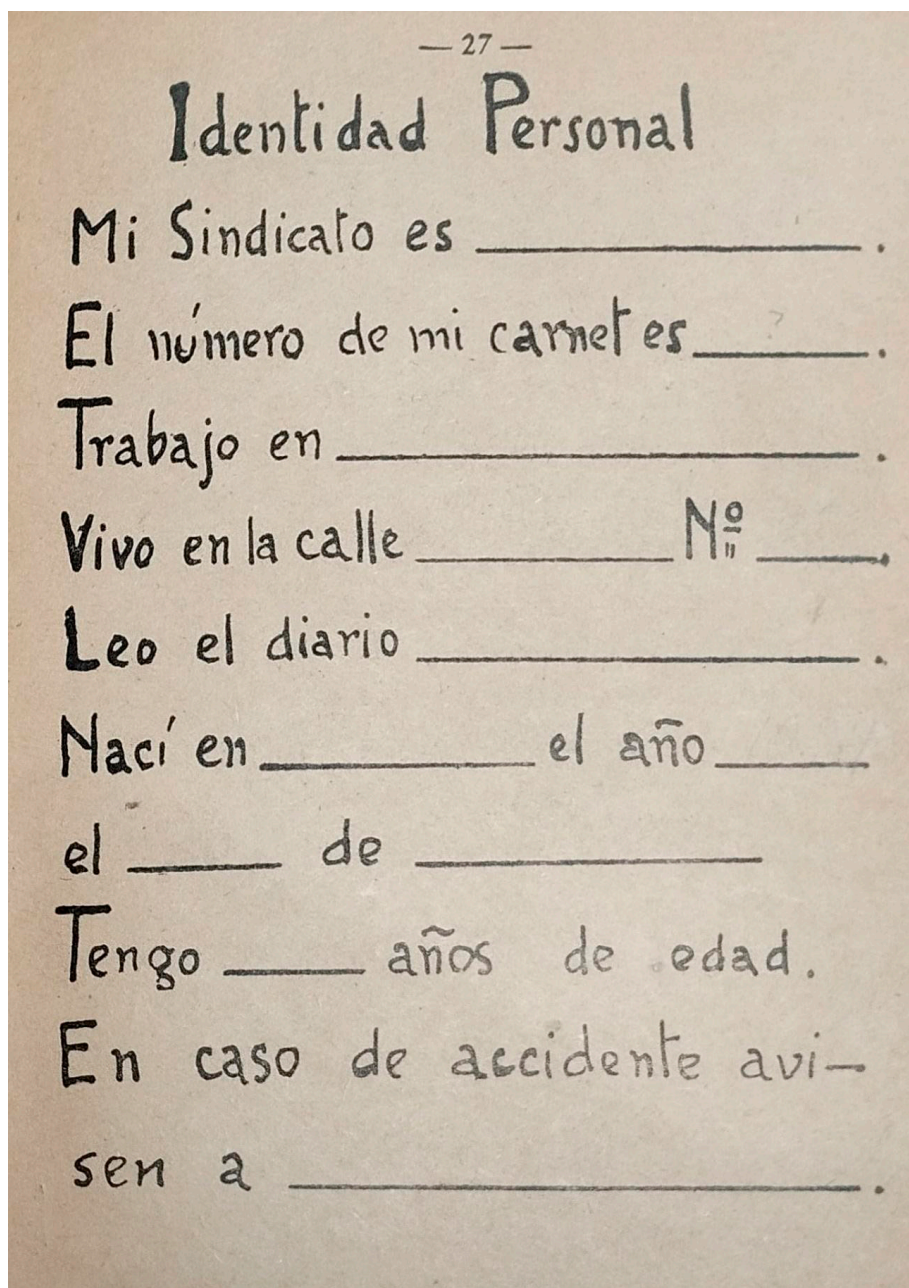
Imagen N° 5. Chuzo



Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, pp. 20-21.

El texto que sigue a estos ejercicios refuerza la identificación. En la página 27, hay una plana capital donde se hace explícito el perfil de quien se espera sea el o la lectora atenta, el depositario real de los contenidos del *Silabario* (imagen N° 6). Es un reforzamiento identitario, al menos, en dos niveles: individual, con elementos como nombre, fecha de nacimiento, número de cédula de identidad, edad y domicilio; colectiva, con preguntas como el trabajo, sindicato y el diario que lee. Es decir, solo en una carilla, el *Silabario* sintetiza tanto la complementación de una identidad como ciudadano particular con la identificación o pertenencia a partir de la actividad productiva y sus organizaciones. Intenta señalar que el trabajo es más que un contexto.

Imagen N° 6. Identidad personal



Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, p. 27.

En las páginas siguientes, continúan los ejercicios de lectura para la articulación de vocales y consonantes. Allí aparecen las figuras destacadas, dibujos de próceres chilenos con un alto valor político, como Juan Antonio Ríos y Pedro Aguirre Cerda (imagen N° 7). Al final de esta primera parte, se presentan una serie de textos ilustrativos sobre la relación entre el trabajador y el trabajo, la necesidad de la seguridad en el trabajo y el rol de las organizaciones colectivas.

Imagen N° 7. Juan Antonio Ríos y Pedro Aguirre Cerda (próceres)



Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, p. 27.

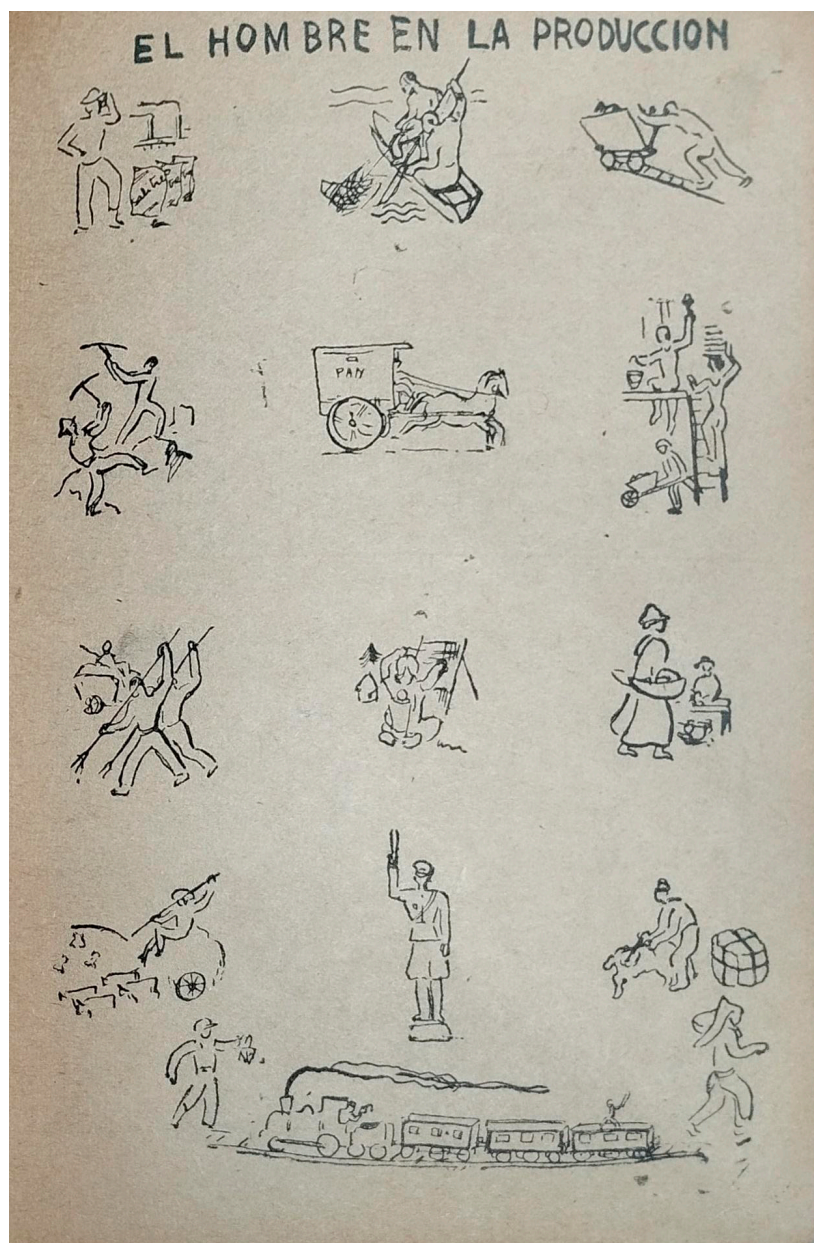
Luego, se incluyó un texto, ciertamente particular y breve, que enfatiza la relación entre hombres, medios de trabajo, su labor y los productos de su trabajo. En este marco, la relación entre trabajadores y su producto busca valorizar las potencias de clases trabajadoras como pieza imprescindible para construir una economía nacional sólida, donde se cierne una armonía entre trabajadores y su entorno. Estos aspectos se sintetizan en el siguiente fragmento:

En la naturaleza todo es producción. El hombre produce maquinarias. Con el arado hace producir a la tierra, abriéndola en surcos. Los puños ayudan con el chuzo y la pala. En las fábricas, la producción organizada del trabajo necesita obreros especializados. El humo en las chimeneas de las fábricas es el saludo de la ciudad. (Unión de Profesores de Chile, 1943, p. 37)

Este relato, que armoniza a trabajadores rurales e industriales, es reforzado con una imagen donde se muestran múltiples trabajadores (casi como una secuencia de una tira de contacto fotográfica) en la ejecución de tareas específicas (imagen N° 8). Y se sigue también con una última frase sobre las aspiraciones de los trabajadores bajo el contexto del Frente Popular hacia 1944: "Nuestro deseo es producirlo todo en Chile, en capitales chilenos, con nuestros obreros y técnicos, con materiales del país" (Unión de Profesores de Chile, 1943, p.

38). Esta sentencia nos habla del compromiso de sus autores con el proyecto económico del Frente Popular, el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Asimismo, se incluye la apelación a un nacionalismo que el *Silabario* se seguirá desarrollando en partes posteriores. A su vez, nos sugiere una profunda conexión con las aspiraciones de una nueva sociedad que sea capaz de ser independiente. En suma, la primera parte del texto apunta a introducir al alumno a la lectura mediante la representación de diversos elementos cercanos o comunes en su experiencia diaria. En cuanto a su distribución, la primera parte del texto ocupa cuantitativamente la mitad de las páginas del silabario.

Imagen N° 8. Ejecución de tareas específicas



Fuente: Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, p. 39.

La segunda parte del *Silabario* está estructurada en dos secciones: la primera, una historia ejemplar con párrafos de poca extensión, entre 2 y 5 líneas por cada uno, que nos relata la historia de la familia obrera. Desde la perspectiva de Alejandro Poblete Muñoz, un joven de Temuco, explica cómo su familia se abrió paso y desarrolló su vida dentro del proceso histórico que algunos autores han llamado Estado sólido (Henríquez, 2015) o Estado de Compromiso (Moulian, 1981). El relato se alimenta tanto de un texto formal como también de cartas, con letra manuscrita, que ayuda a construir una imagen de una familia obrera que emigró del campo a la ciudad, y cómo ese proceso tuvo diferentes derroteros para los hermanos del narrador. En este sentido, el relato es un texto normativo que intenta modelar una familia ideal cuya diáspora de hijos, más que mermar su desarrollo, les permitió vivir con cierta prosperidad a partir del modelo económico y pudieron abrirse paso dentro del capitalismo para ejercer como trabajadores ciertamente satisfechos.

Para reforzar estos elementos, la sección compila una serie de recortes de prensa que cuenta la historia de un accidente fatal en las minas de Lota donde fallecieron muchos trabajadores, pero donde destaca el dirigente José Poblete (Unión de Profesores de Chile, 1943, pp. 52-54). Los recortes refuerzan no sólo la tragedia de fallecer en medio de una faena o la precariedad de las condiciones laborales, también nos habla del sentimiento transversal de la clase trabajadora a la hora de perder uno de sus miembros, solidarizan con su muerte trabajadores del campo, del mar, del petróleo, del campo, del ferrocarril e incluso el sector del comercio; lo que robustece el sentimiento colectivo de pertenecer a una clase.

A continuación, la tercera parte profundiza los aprendizajes anteriores, pero las formas y los contenidos del texto cambian. En términos de forma, los párrafos pasan a ser más grandes, compuestos por oraciones breves y más extendida, son utilizados textos narrativos, informativos, canciones y también poemas (de Pablo Neruda y Juan Negro), enriqueciendo la experiencia comunicativa en cuanto a formatos (Unión de Profesores de Chile, 1943, pp. 59-60). Referente a los contenidos, hay una introducción en términos gramaticales a los recursos de acentuación (uso de comas, el uso del punto seguido y aparte junto al punto y coma) y otras reglas de ortografía y redacción. También los contenidos abordados son variados: recursos naturales, biología, formatos de prensa y literatura y reglas de ortografía, junto con contenidos que refuerzan valores patrios. En este sentido, el nacionalismo sigue siendo un elemento constante al interior del texto, donde la identificación también tiende hacia este sentido, ampliando el rango de clase con la idea de patria.

Otro elemento que aquí se conjuga con el texto son las ilustraciones. Si bien pueden entenderse como un recurso complementario, los dibujos de Rodig y Muñoz son de un trazo grueso que representan aspectos concretos de la lectura. Las ilustraciones referencian a la representación tanto de elementos políticos (la hoz) como también de las diferentes variables de las formas de expresión textual que anticipa la introducción de los versos de los poetas y la cueca transcrita, todos elementos que retrotraen hacia la representación de elementos y tópicos habituales de este género musical: el coqueteo, la tensión fugaz entre juventud y adultez, el cortejo del hombre hacia la mujer. De esta forma, el ejercicio de lectura

pasa a ser progresivo, tal como se había planteado (Unión de Profesores de Chile, 1943, pp. 3-4), dotándolo de más complejidades y aspectos desafiantes para la o el lector, que presenta continuidades y reforzamiento de ideas ya planteadas (la patria y el trabajo), pero también introduciendo hacia temas nuevos y necesarios para la comunicación (formas de comunicación textual y reglas ortográficas).

Imagen N° 9. Mujer escribiendo



Fuente: Detalle en Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, p. 57.

Imagen N° 10. Hoz

Fuente: Detalle en Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, p. 58.

La cuarta parte del *Silabario* también se divide en tres secciones distinguibles. La primera es una síntesis de la historia de Chile, que no se apoya en recursos como cartas, recortes de prensa o poemas, sino que utiliza un texto largo (15 páginas) dividido por acápites que señalan los diferentes periodos o episodios. La segunda parte es un texto formativo de reconocimiento de las instituciones y definiciones de categorías políticas como instituciones o democracia. La tercera parte, y el cierre, son reforzados por la transcripción completa del Himno Nacional creado por Eusebio Lillo (Unión de Profesores de Chile, 1943, pp. 77-79).

En la primera sección, el relato es una interpretación particular de la historia de Chile, que vertebra la historia a partir de dos elementos que caracterizan al país incluso antes de llamarse Chile: una nación llena de riquezas naturales e inmateriales junto a la lucha constante de sus habitantes a no ser sometidos o esclavizados. El relato, si bien tiene su comienzo en la llegada de Colón a América, luego tiende a identificar a los mapuches como el principal pueblo de Chile que luchó contra el sometimiento de los conquistadores. En este sentido, también divide en dos a los españoles: entre quienes fueron conquistadores brutales y quienes cooperaron con los indígenas, donde el texto destaca a Alonso de Ercilla como el principal baluarte de este segundo grupo. En este sentido, interpreta al mestizaje tanto racial como de intenciones políticas la mixtura de nuestra identidad nacional. Luego, hace un repaso sucinto desde la Independencia de Chile, destacando a próceres como José Miguel Carrera, Bernardo O´Higgins, Manuel Rodríguez y Camilo Henríquez, que sería el único que se atribuiría el carácter de revolucionario.

A continuación, se destaca la síntesis histórica que señala al menos tres puntos en la historia: un periodo de oscuridad para el pueblo chileno en 1828-1891, donde se señala a José Manuel Balmaceda como un punto de inflexión, dado que intentó retomar las banderas de los próceres de la Independencia, pero que fue derrotado por quienes usufructúan de la ignorancia y la brutalidad. Luego de 1891, se realiza otro salto temporal hacia 1938, con la llegada del Frente Popular y Pedro Aguirre Cerda a la presidencia, quien retomaría, a su vez, las banderas de modernización del país. Luego de este sucinto relato histórico, el texto presenta algunos episodios como la creación del Himno Nacional, y la relación de O´Higgins y los campesinos de Laja; textos que refuerzan la idea de un pueblo rebelde contra la tiranía, pícaro frente a la autoridad, pero mancomunado contra la adversidad.

La siguiente sección combina definiciones de elementos fundamentales de formación política o educación cívica. En esta parte destaca el acápite de democracia (Unión de Profesores de Chile, 1943, p. 67), la que es definida como una modalidad de elección libre de gobernantes (y proyectos de país), pero que en sus contenidos se especifica como una forma de gobierno que permitiría el desarrollo y la educación del pueblo. En este sentido, se refuerza el relato que va desde O´Higgins hasta Juan Antonio Ríos como líderes que desearon llevar adelante los contenidos reales de la democracia.

Otros acápites significativos son aquellos sobre el orden político y administrativo que rigió durante el contexto de producción del *Silabario*. Por tanto, pasa a ser una sección de definiciones que buscan darle un sentido filosófico al escrito. Por ejemplo, se inicia con la definición del hombre⁵: “es un ser solidario, sociable. Estas características han ido perpetuándose en la creación de las instituciones sociales” (Unión de Profesores de Chile, 1943, p. 72). Esta definición condensa dentro de sí toda una visión de mundo donde la competitividad no es central. De esa forma, se fortifica la idea de una identidad colectiva.

⁵ Vale señalar que “el hombre” para el contexto de producción y publicación del *Silabario* era el universal equivalente para todos los géneros. El uso de “el hombre”, en este sentido puede encontrarse en las publicaciones de la UPCH como en el periódico *Unidad* y boletines seccionales como *Altavoz* o *Revista Pedagógica*.

Así, tanto las instituciones como los símbolos patrios (bandera y escudo) y la división de poderes del Estado nacen con la idea de forjar y proteger una identidad colectiva. Es decir, no son las instituciones las que nos dan cohesión e identidad colectiva, sino que estas instituciones son el reflejo o el productor de nuestra propia identidad de ser solidarios y sociables. De esta manera, el texto además apunta que las instituciones nacen de la voluntad y la determinación de los pueblos como fue el caso del Frente Popular en 1938 (Unión de Profesores de Chile, 1943, p. 72). Estas ideas son fortalecidas por un acápite de citas, titulado “Cómo han hablado algunos hombres”, donde personalidades célebres de la historia patria, como Camilo Henríquez, Bernardo Higgins, Vicente Pérez Rosales, Francisco Bilbao, José Manuel Balmaceda, Luis Emilio Recabarren entre los más destacados (Unión de Profesores de Chile, 1943, pp. 75-76). Sus historias dan cuenta de esta identidad como chilenos, pero también como trabajadores, miembros de un colectivo que antecede temporalmente, pero del cual el lector es parte de su continuidad y renovación. Sin eludir los contenidos políticos que se hacen explícitos los objetivos de la sección: reforzar la identidad nacional.

El texto cierra sin palabras finales de despedida, al terminar con una reproducción completa de la canción nacional creada por Eusebio Lillo, dividida en seis estrofas que es acompañada por una ilustración final, una serigrafía (Imagen N° 11) del escudo nacional.

Imagen N° 11. Escudo nacional



Fuente: Detalle en Unión de Profesores de Chile, *Silabario Democrático*, 1943, p. 79.

Reflexiones finales: un camino abierto

A lo largo de este artículo, evidenciamos que el *Silabario Democrático* sintetiza una visión compleja del mundo, cuyos contenidos son tanto pedagógicos como políticos. En cuanto a lo pedagógico, traza un camino progresivo para la lectoescritura, desde la presentación de las letras a la lectura de textos complejos. En cuanto a lo político, busca enseñar a leer para formar ciudadanos doblemente identificados como miembros de un país, Chile, pero también de la clase trabajadora. Esta intencionalidad política recorre un camino progresivo, que va de lo más inmediato con los elementos o medios de trabajo más concretos: yunta, arado, puño, chuzo, etcétera; para luego avanzar sobre figuras más complejas como el trabajo, la guerra, las fábricas y producción, que se presentan como parte, como piezas, de un proyecto de país. Esta primera sección tiene un clímax y una síntesis crucial en la página titulada “Identidad Personal”, donde el alumno no solo debe identificarse como individuo sino también como parte de un colectivo, de una clase.

A pesar de esta orientación, en ningún caso estamos en presencia de un texto que exponga un discurso de clase contra clase ni mucho menos hace referencia al socialismo o comunismo, tampoco de liberalismo, sino que busca dotar a quienes son parte de la clase trabajadora del esclarecimiento de su rol a jugar dentro de un proceso de cambios abierto por el Frente Popular. De hecho, lo más “polémico” es su planteamiento del concepto de democracia. El *Silabario* plantea una definición propia de esta, sin caer en la raíz griega de la palabra. Esto es posible interpretarlo como una intencionalidad de disputar la categoría, con contenidos propios, que se complementan y se refuerza con su relato sucinto de la historia política de Chile, que también refuerza su propia idea de sujeto que se siente parte del país, como ciudadano, como de la clase trabajadora.

En este sentido, el *Silabario* propone una doble identificación para con el alumno, una identidad como trabajador, del campo o de la ciudad, y como chileno miembro de un proyecto país posible: el bienestar para las y los trabajadores. Ahora bien, los ejemplos rurales son mucho más abundantes que los ciudadanos y/o industriales, lo que nos permite sostener que el texto estaba pensado para ser utilizado con trabajadores del campo o que fueran parte de la ola migratoria del campo a la ciudad, de mediados de los 40, especialmente para quienes estuvieran afiliados a un sindicato.

No obstante, cabe destacar que el *Silabario* plantea bastantes interrogantes: desde cómo pudo haber sido utilizado y cómo fue recepcionado; si fue un texto solamente para estudiantes o también un texto de maestros; cómo se implementó en las escuelas para trabajadores; o por qué este *Silabario* luego no tuvo una segunda edición. El texto abre muchas posibilidades de análisis, donde las aquí esbozadas son solo algunas posibilidades, que aún se encuentran en ciernes.

Otros elementos a explorar son la representación de las mujeres trabajadoras en contraste de sus pares masculinos en cuanto sus labores, su rol dentro de las familias obreras, los trabajos a los que puede optar, sus habilidades, etc. En este sentido, analizar

comparativamente desde la perspectiva de género nos podría entregar un par de piezas para comenzar a examinar sus representaciones en las publicaciones gremiales.

Finalmente, en términos pedagógicos el *Silabario Democrático* nos abre la posibilidad de problematizar la originalidad, las rupturas y continuidades en torno a técnicas y modalidades de alfabetización previas a la llegada de Paulo Freire a Chile, en la década de los 60, junto con cotejar sus perspectivas políticas fuesen explícitas o tácitas⁶.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

El Siglo (9 de enero de 1944).

El Siglo (23 de marzo de 1944).

El Siglo (19 de julio de 1944).

La Nación (10 de junio de 1930).

La Nación (23 de agosto de 1943).

La Nación (24 de agosto de 1943).

La Nación (6 de octubre de 1943).

La Nación (23 de diciembre de 1943).

La Nación (7 de enero de 1944).

La Nación (19 de febrero de 1944).

La Nación (24 de marzo de 1944).

La Nación (6 de junio de 1944).

La Nación (10 de junio de 1944).

Unidad (2da quincena julio 1936). N° 7.

Unidad (2da quincena de agosto 1936). N° 8.

Unidad (19 de agosto de 1937). N° 11.

Unidad (14 de octubre de 1937). N° 17.

Unidad (noviembre de 1944). N° 54.

UPCH (1935). N° 1.

UPCH (1936). N° 6.

⁶ Agradezco esta observación a Ignacio Carvacho Bastías.

UPCH (1936). N° 7.

UPCH (1936). N° 9.

UPCH (1938). N° 23.

UPCH (1938). N° 26.

UPCH (1942). N° 41.

UPCH (1944). N° 45.

Fuentes secundarias

Centro Latinoamericano de Demografía, Chile. XI Censo de población. [1940] (1972). *Recopilación de cifras publicadas por la Dirección de Estadísticas y Censos* (Santiago: CELADE, 1972), 12-13, pp. 567-568.

Franko, H. (1943). Acción Nacional contra el analfabetismo. *Revista Educación* 14, pp. 1-6.

Henríquez Vázquez, R. (2015). *En estado sólido. Política y politización en la construcción estatal en Chile 1920-1950*. Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile.

Moulian, T. (1981). *Desarrollo político y estado de compromiso*. Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamericana.

Pérez Navarro, C. (2022). Escuelas, proyecto social colectivo y renovación pedagógica: la experiencia de las Brigadas de Pequeños Maestros (Chile, 1929-1930). *Espacio, Tiempo y Educación*, 9(2), pp. 81-102.

Pérez Navarro, C. & Ibaceta, I. (2024). Infancias campesinas e Infancias Urbanas. Un acercamiento desde los silabarios 'Mi tesoro' y 'Mi tierra'. *Social and Education History*, 13(1), pp. 58-79.

Reyes Campos, N. (2022). El pan de cada día. Salarios diarios y la distribución de las ganancias del crecimiento durante la industrialización en Chile, 1929-1975. *Historia*, 55(1), pp. 259-294.

Unión de profesores de Chile. (1943). *Silabario democrático*. UPCH.

Unión de Profesores de Chile. (1944). *IV Conferencia. Educación y cultura al servicio de la democracia*. UPCH.